

## **V Taller Iberoamericano e Interamericano de Indicadores de Ciencia y Tecnología**

### **Relatoría general**

#### **Ernesto Fernández Polcuch y Hernán Jaramillo**

El Quinto Taller contó con la participación de más de 130 personas, más de 70 de ellas provenientes de otros países de América Latina, el Caribe, Norteamérica y Europa, que debatieron con gran interés el conjunto de temas presentados por ponentes de primer nivel.

La constitución de una masa crítica regional en materia de indicadores de ciencia, tecnología e innovación parece ser ya un hecho, expresado no solamente en la calidad de las exposiciones, sino también en la activa participación de todos los asistentes y en la existencia de ejes comunes a distintas ponencias, incluso más allá de los límites de cada una de las sesiones.

Uno de los temas que cruzó múltiples presentaciones se refirió a la necesidad de obtener indicadores para la medición del impacto social de la ciencia y tecnología. Esta debería continuar siendo una de las actividades de reflexión de la RICYT en el futuro.

La búsqueda de nuevos y mejores indicadores en el área de sociedad de la información apareció como otra demanda, sugiriéndose también la paulatina inclusión de incluir este tipo de indicadores en las publicaciones anuales de la RICYT.

Uno de los temas que surgió con mayor fortaleza en el taller es el de la necesidad de profundizar en la medición de los recursos humanos en ciencia y tecnología en la región. Una de las líneas de trabajo que se vislumbran en esta área es la posibilidad de iniciar un proyecto que tenga como objetivo la adaptación del Manual de Canberra al contexto latinoamericano y caribeño.

Con el objeto de hacer frente a las necesidades de los países menos desarrollados en esta materia, existe cierto consenso entre los participantes acerca de la necesidad de que la RICYT continúe y fortalezca sus programas de capacitación, profundizando su aplicación y ampliando su ámbito a los nuevos temas que surgen, tales como especialmente la aplicación del Manual de Bogotá.

A modo de conclusión general, se ha percibido un generalizado apoyo a las actividades realizadas por la RICYT hasta el momento. En este marco, se ve con buenos ojos la posibilidad de institucionalizar la RICYT como un Observatorio Regional de Ciencia, Tecnología e Innovación, concebido como una red de instituciones y observatorios en cada uno de los países de la región.

La creación del Observatorio hará posible que la RICYT pase a la “fase de análisis”, es decir, a transformar la información en conocimiento útil, a través de la realización de diversos tipos de estudios. De esta manera, el Observatorio sumaría valor agregado a la RICYT, sin dejar de cumplir las funciones que actualmente realiza la red.

Para implementar muchas de las iniciativas surgidas en este Taller, especialmente los ejercicios de tipo “micro” vinculados a las distintas temáticas en que actúa la RICYT, la red procurará generar un portafolio de proyectos propios de I+D para el cual se gestione financiamiento. Estos proyectos aprovecharían así el valor agregado de la RICYT, que puede resumirse en la utilización efectiva de los resultados de los proyectos.

En términos generales en el futuro se buscará explorar una estrategia orientada a aumentar la complejidad de la red, diseñando una estructura matricial que contenga subredes regionales y subredes temáticas. Estas últimas surgirían de la identificación de temas de interés común a un grupo de expertos de los distintos países, en base a los cuales se estructurarían las subredes con el liderazgo de un equipo nacional.

A modo final, existen propuestas para la realización del Sexto Taller en 2003 en Panamá, República Dominicana y España, aunque aún no existe una definición al respecto.